

## Jueves Santo: El servicio y la Eucaristía

### ***El servicio cristiano:***

Ser personas serviciales no consiste en ser esclavos de los caprichos de los demás o en el hecho de acceder a favores que no sean conforme al bien, sin embargo, es importante repasar el relato bíblico donde Jesús, en un acto de verdadero servicio, decidió lavarle los pies a sus discípulos, mientras les decía: **"Yo no he venido a ser servido sino a servir y dar mi vida en rescate por todos". (Mt. 20,28)**. El Jueves Santo nos recuerda la importancia de no sentirnos más que los demás y de saber servir, desde la visión cristiana, es decir, haciendo ciertos actos que sean realmente positivos para quienes los hacemos, positivos en cuanto a lo que Jesús nos vino a enseñar.

Jesús, siendo Dios, nunca se sintió más que los demás, ante esta realidad, nosotros tampoco debemos hacerlo dado que debemos copiar esa actitud de servicio y sencillez que siempre caracterizó a Nuestro Señor. Debemos saber apoyar a quienes nos rodean, especialmente a los más necesitados, porque en ellos está el más vivo reflejo de ese Jesús que nos ha dado su amor hasta el extremo de la Cruz.

### ***La Eucaristía:***

El Jueves Santo ha pasado a la historia por ser el día donde Jesús vivió la última cena con sus discípulos, con aquellas personas que lo estuvieron acompañando durante su predicación. En dicha cena, y en medio de la traición de Judas Iscariote, Jesús decide quedarse con nosotros para siempre, a través de la Eucaristía, instituyendo también el Sacerdocio Ministerial.

Jesús, sabiendo que lo iban a traicionar y que estaba por ser crucificado, se atrevió a quedarse para siempre con nosotros al instituir el Sacramento de la Eucaristía como nos lo narra la Sagrada Escritura: ***Después tomó el pan y, dando gracias, lo partió y se los dio, diciendo: 'Esto es mi cuerpo, que es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria mía'. Después de la Cena hizo lo mismo con la copa. Dijo: 'Esta copa es la Alianza Nueva sellada con mi sangre, que va a ser derramada por ustedes". (Lc. 22, 19-20)***.

Pensar que la Eucaristía no es necesaria es un error porque es mediante dicho sacramento que Jesús sigue estando en medio de nosotros. El hecho de que podamos orar en cualquier parte no quiere

decir que la Eucaristía no sea necesaria, de hecho, nuestras oraciones en el metro, en el camión, en la casa, etc. deben verse enriquecidas por el don de la Eucaristía, de tal forma, que en donde quiera que nos encontremos podamos platicar con el Señor pero siempre con el empuje de la Eucaristía.

El participar en la misa dominical no es por un capricho de la Iglesia ya que es un momento para recordar lo que Jesús hizo por nosotros. Hace como un año circulaba un correo electrónico muy interesante, en dicho correo, se nos hacía reflexionar sobre lo que sentiríamos si nuestro único hijo hubiera dado su vida por salvar al mundo y que nadie se acordara de él, ante este excelente mail, creo que vale la pena ir a misa para recordar lo que le costamos a Jesús ya que es realmente triste que, algunas veces, no nos acordemos de quien dio la vida por nuestra propia felicidad.

La razón por la cual el Jueves Santo no solo se relaciona con el tema del servicio sino también con el del Sacerdocio Ministerial se debe a que, con la institución de la Eucaristía, también se dio origen a la misión de los sacerdotes, aquellos que son llamados para administrar los sacramentos y ayudarnos a todos en nuestro encuentro profundo con el Señor de la vida, de hecho, cada vez que recibamos a Nuestro Señor a través de su Cuerpo y su Sangre **es bueno el que recemos por los sacerdotes, lo anterior, debido a que ellos necesitan de nuestra oración para ser cada día mejores, logrando desarrollar un apostolado que promueva la esperanza y que responda a los retos del mundo de hoy.**

### **Conclusión:**

Que en este Jueves Santo, si nos hemos alejado de la Eucaristía, aceptemos acercarnos al Señor para que podamos aclarar nuestra situación con Él y recibir su perdón a través del Sacramento de la Reconciliación (confesarse). Jesús Eucaristía nos espera con los brazos abiertos pues nadie nos entiende como Él lo puede hacer.

*Carlos Díaz, joven laico de la Familia de la Cruz*